



Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de octubre de 2013
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución [2100 \(2013\)](#) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo estableció la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

2. En la resolución, el Consejo me solicitó que lo mantuviera informado periódicamente sobre la situación en Malí y la ejecución del mandato de la MINUSMA. En particular, el Consejo me pidió que le presentara informes cada tres meses a partir del 1 de julio de 2013 con datos actualizados sobre las condiciones de seguridad, los elementos políticos prioritarios relativos a la aplicación de la hoja de ruta de transición y el proceso electoral, e información pertinente sobre los progresos, la promoción y la protección de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, así como un examen del número de efectivos, la generación de fuerzas y el despliegue de todos los elementos constitutivos de la MINUSMA. El presente informe abarca el período comprendido entre el 10 de junio y el 29 de septiembre de 2013 y actualiza la información proporcionada en mi informe anterior ([S/2013/338](#)).

II. Proceso político

3. En el período sobre el que se informa, se han adoptado medidas importantes con respecto a la aplicación de la hoja de ruta de transición y sus dos principales objetivos: restablecer la integridad territorial y organizar elecciones transparentes y creíbles. Si bien muchas de las tareas previstas en la hoja de ruta no se han llevado a cabo todavía, el mandato del Gobierno de transición concluyó el 4 de septiembre, día en que, después de que se celebraran elecciones presidenciales pacíficas en todo el país los días 28 de julio y 11 de agosto, Boubacar Keita fue investido nuevo Presidente de Malí. El 5 de septiembre, Oumar Tatam Ly fue nombrado Primer Ministro. La composición del nuevo Gobierno, integrado por 34 miembros, se anunció el 8 de septiembre. Se creó un nuevo ministerio, el Ministerio para la Reconciliación y el Desarrollo de las Regiones del Norte. El 18 de septiembre, las autoridades de Malí anunciaron que se celebrarían elecciones parlamentarias el 24 de noviembre.



4. El 18 de junio en Uagadugú, el Gobierno de transición y los grupos armados de las regiones del norte de Malí firmaron un acuerdo preliminar para la celebración de elecciones presidenciales y conversaciones de paz inclusivas en Malí. El acuerdo fue el fruto de la intensa labor diplomática realizada, entre otros, por mi Representante Especial en apoyo del proceso de mediación de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) dirigido por el Presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré. Los grupos armados signatarios fueron el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y el Alto Consejo para la Unidad de Azawad (ACUA). El Movimiento Árabe de Azawad (MAA) y la Coordinadora de Movimientos y Fuerzas Patrióticas de Resistencia (CMFPR) estuvieron presentes en las negociaciones y se adhirieron oficialmente al acuerdo ese mismo día. Mi Representante Especial firmó el acuerdo en calidad de testigo en nombre de las Naciones Unidas.

5. El acuerdo preliminar preparó el terreno para la celebración de elecciones presidenciales en todo el país, incluida la región de Kidal, a las que seguirían conversaciones inclusivas sobre un acuerdo de paz general que se iniciarían 60 días después del establecimiento del nuevo Gobierno. En el acuerdo se preveían, entre otras cosas, modalidades con respecto al cese de las hostilidades, el acantonamiento de los grupos armados y el regreso gradual de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses a la región de Kidal. También se preveía el establecimiento de una comisión internacional de investigación encargada de investigar crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, casos de genocidio, delitos sexuales, casos de tráfico de drogas y otras violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en Malí.

6. En el acuerdo preliminar se contemplaban también mecanismos de seguimiento, en particular la Comisión Técnica Mixta de Seguridad, cuyo cometido es seguir de cerca el cese de las hostilidades y el alto el fuego, y el Comité de Seguimiento y Evaluación, encargado de supervisar y apoyar la aplicación del acuerdo preliminar, incluida la movilización de recursos. Estos mecanismos están presididos por la MINUSMA y en ellos participan los signatarios y las partes que se han adherido al acuerdo, así como asociados regionales e internacionales.

7. Con la Comisión Técnica Mixta de Seguridad como órgano facilitador, la aplicación del acuerdo preliminar comenzó inmediatamente después de la firma y en ella se dio prioridad a las modalidades para la primera fase del acantonamiento de los elementos de los grupos armados y al regreso a Kidal de las fuerzas armadas malienses y la administración del Estado. Según lo decidido por la Comisión Técnica Mixta de Seguridad el 2 de julio, y tras el despliegue de la MINUSMA en Kidal, 200 efectivos de las fuerzas armadas malienses se trasladaron a la localidad el 5 de julio, acompañados del Gobernador y otros funcionarios electorales y de la administración del Estado. Se designaron tres lugares de acantonamiento para el MNLA y el ACUA, dos en la localidad de Kidal y otro en la periferia. En ellos se reagrupó a unos 800 combatientes, que allí permanecen. El 26 de julio, semanas después de su despliegue en la localidad de Kidal, las fuerzas armadas malienses se desplegaron también en Aguelhok y Tessalit.

8. El Comité de Seguimiento y Evaluación, presidido por mi Representante Especial, también apoyó la aplicación del acuerdo preliminar a nivel político. En su primera reunión, celebrada el 22 de julio, el Comité estableció un grupo de trabajo sobre el apoyo logístico y financiero al acantonamiento de los grupos armados y

decidió estudiar la experiencia acumulada en la aplicación de los anteriores acuerdos de paz en Malí. En una declaración conjunta hecha pública al término de la reunión, las partes hicieron un llamamiento para que las elecciones presidenciales se celebraran de manera pacífica y se pusieran en marcha medidas de fomento de la confianza. Como resultado de la intensa labor diplomática realizada por mi Representante Especial y con el apoyo de la comunidad internacional, el 7 de agosto el Gobierno puso en libertad a dos prisioneros del MNLA, en cumplimiento del acuerdo preliminar. El 16 de agosto fueron puestos en libertad otros ocho prisioneros y el 21 de agosto, tres más. Sin embargo, el 26 de septiembre, el MNLA, el ACUA y el MAA anunciaron su intención de suspender su participación en los mecanismos de aplicación establecidos en virtud del acuerdo preliminar, aduciendo que el Gobierno no había cumplido con sus obligaciones.

9. El 6 de agosto, el Gobierno de Mauritania facilitó una reunión entre los dirigentes del MNLA, el ACUA y el MAA en Nuakchot. Tras la reunión, los tres grupos hicieron pública una declaración conjunta en la que pedían que los grupos dejaran de atacarse entre sí y colaboraran entre ellos para garantizar la seguridad de las regiones del norte.

10. Como parte de las actividades para dar a conocer mejor el acuerdo preliminar entre la población y concitar un mayor apoyo público, del 1 al 3 de julio, la MINUSMA celebró reuniones consultivas con más de 150 mujeres en la localidad de Kidal, en las que se reflexionó sobre el papel y la contribución de las mujeres en la aplicación del acuerdo. Las participantes expresaron opiniones divergentes: hubo quienes abogaron por boicotear las elecciones y por la independencia de Azawad y quienes insistieron en que había que votar en las elecciones como preludio de un diálogo con las autoridades elegidas de Malí.

11. En otro orden de cosas, el 14 de agosto, el Gobierno de transición ascendió al militar que encabezó el golpe de Estado de marzo de 2012, el Capitán Amadou Haya Sanogo, al grado de Teniente General. El Coronel Moussa Sinko Coulibaly, Ministro de Administración Territorial durante la transición, y el Coronel Didier Dacko, que estuvo al mando de las operaciones militares en el norte, fueron ascendidos al grado de General de Brigada. El decreto por el que se nombraba al Teniente General Sanogo jefe del comité militar de seguimiento de la reforma de las fuerzas de defensa y de seguridad se derogó el 28 de agosto.

A. Diálogo y reconciliación

12. Las actividades de diálogo y reconciliación siguieron siendo escasas durante el período sobre el que se informa. Tras la primera reunión del nuevo Gobierno, celebrada el 9 de septiembre, el Presidente Keita anunció la organización de las denominadas Sesiones del Norte, en las que se reflexionaría sobre la paz sostenible en el norte de Malí. El 15 de septiembre, el Ministro para la Reconciliación y el Desarrollo de las Regiones del Norte, el Ministro de Seguridad y el Ministro de Administración Territorial visitaron Kidal, donde se reunieron con dirigentes locales para tratar cuestiones relacionadas con la paz y la reconciliación.

13. La MINUSMA continuó interactuando con la Comisión Nacional para el Diálogo y la Reconciliación con miras a determinar la mejor manera de apoyar sus actividades y articularlas con el trabajo de los órganos establecidos en virtud del acuerdo preliminar. Se decidió que la MINUSMA proporcionaría apoyo técnico a la

Comisión para ayudarla a planificar el proceso de diálogo. Entretanto, la Comisión siguió dando a conocer su mandato mediante actividades de sensibilización con los líderes comunitarios en el distrito de Bamako y en el norte de Malí, incluida la localidad de Kidal.

B. Elecciones

14. El buen desarrollo de las dos vueltas de las elecciones presidenciales, celebradas el 28 de julio y el 11 de agosto, constituyó un gran paso hacia la plena restauración del orden constitucional en Malí. Pese a las limitaciones impuestas por el apretado calendario electoral, las inestables condiciones de seguridad y el restablecimiento al mismo tiempo de la administración en las regiones del norte, las elecciones fueron un logro formidable. En torno al 48% (3.345.253) de los electores inscritos participaron en el proceso; la mayor participación desde 2002. En general, las elecciones se desarrollaron en condiciones tranquilas, sin que se registraran incidentes de seguridad de importancia. Las Naciones Unidas, a través de la MINUSMA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, proporcionaron apoyo técnico, financiero, político y en materia de seguridad antes, después y durante las elecciones.

15. La ingente labor de inscripción de electores y distribución de cédulas de votante se realizó en difíciles circunstancias. El padrón electoral biométrico obtenido del censo (*recensement administratif à vocation d'état civil*) se cerró el 31 de marzo. Se identificaron en total 6.829.696 electores, de los que prácticamente la mitad eran hombres y la mitad mujeres. Del 5 al 27 de junio (y hasta el 11 de julio en Kidal), se verificaron las listas electorales provisionales en todo el país y fuera de él. La distribución de las tarjetas nacionales de identidad, que también se podían utilizar como cédulas de votantes, comenzó el 28 de junio en todo el país y el 12 de julio en Kidal. Alrededor del 85% de las tarjetas se había distribuido antes de las elecciones. El Gobierno hizo un esfuerzo considerable para tratar de lograr la participación de todos los votantes potenciales. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para facilitar y organizar la participación de los refugiados, se distribuyeron muy pocas cédulas de votante en los campos de refugiados de Burkina Faso, el Níger y Mauritania, por lo que la participación entre esa población fue muy baja.

16. El 4 de julio, el Tribunal Constitucional validó 28 candidaturas (incluida la de una mujer) a las elecciones presidenciales. Posteriormente, un candidato se retiró, aduciendo irregularidades en la preparación de las elecciones. La campaña electoral se desarrolló de forma pacífica entre el 7 y el 26 de julio y la mayoría de los candidatos se atuvo al código de conducta electoral. Aunque los candidatos se podían desplazar libremente por todo el país, solo tres visitaron Kidal.

17. La mayoría de las mesas electorales abrieron y cerraron el 28 de julio a las horas estipuladas en la ley electoral. En general, no hubo problemas de acceso a las mesas electorales y los votantes pudieron votar, aunque se produjeron incidentes de intimidación de votantes en la región de Kidal y en Ménaka. En la primera vuelta, muchos votantes tuvieron problemas para localizar la mesa electoral que les correspondía, pero el proceso discurrió con mucha mayor fluidez en la segunda vuelta. En general, los observadores nacionales e internacionales consideraron que el proceso fue libre, transparente y creíble. Tras la primera vuelta de las elecciones, se presentaron 11 denuncias al Tribunal Constitucional y todas ellas fueron desestimadas.

18. El 7 de agosto, el Tribunal Constitucional anunció los resultados definitivos de la primera vuelta de las elecciones presidenciales. El Sr. Keita obtuvo el 39,8% de los votos y Soumaila Cissé, el 19,7%. Puesto que ninguno de los candidatos había obtenido más del 50% de los votos, el 11 de agosto se celebró una segunda vuelta. El 12 de agosto, mi Representante Especial mantuvo contactos con ambos candidatos como parte de su labor para prevenir tensiones que pudieran dar lugar a una crisis postelectoral. Ese mismo día, el Sr. Cissé reconoció caballeramente la derrota y visitó al Sr. Keita para felicitarlo por la victoria. El 20 de agosto, el Tribunal Constitucional anunció los resultados definitivos de la segunda vuelta y confirmó que el Sr. Keita había resultado elegido al obtener el 77,6% de los votos.

19. Durante el período electoral, mi Representante Especial se reunió en Bamako con diversas partes interesadas, incluidos candidatos, partidos políticos, líderes de la sociedad civil y grupos de jóvenes, a fin de contribuir a crear las mejores condiciones posibles para la celebración de las elecciones y prevenir la violencia relacionada con las elecciones. Hubo otros agentes que también realizaron una importante labor para promover unas elecciones pacíficas, incluido el grupo de mujeres Plataforma de Mujeres para unas Elecciones Equitativas y Sin Violencia en Malí, establecido con el apoyo de las Naciones Unidas a fin de contribuir a la movilización electoral de las mujeres y los jóvenes y a la prevención de la violencia postelectoral.

20. La MINUSMA también colaboró activamente en la seguridad de las elecciones durante el período electoral. A partir del 27 de julio, la MINUSMA y la policía de Malí realizaron patrullas conjuntas en Bamako, Tombuctú, Gao, Mopti y Kidal. La policía de Malí, que siguió llevando la iniciativa en la labor policial, agradeció el apoyo prestado, que volvió a recibir en la segunda vuelta de las elecciones, el 11 de agosto.

III. Seguridad y estabilización

21. Durante el período sobre el que se informa, la situación general de la seguridad se mantuvo relativamente estable, aunque frágil, como ponen de manifiesto los enfrentamientos aislados entre grupos armados en las regiones del norte, las continuas tensiones en la región de Kidal, los incidentes de violencia intercomunitaria en algunas zonas y la persistente amenaza de ataques asimétricos por parte de los grupos armados.

22. En las semanas anteriores a la firma del acuerdo preliminar del 18 de junio, las fuerzas armadas malienses lanzaron una ofensiva contra posiciones del MNLA en Anefis (unos 115 km al sur de la localidad de Kidal), durante la cual las fuerzas armadas se hicieron con el control y consolidaron sus posiciones en la zona y el MNLA reforzó su posición en la localidad de Kidal y sus alrededores. Las partes mantuvieron sus posiciones hasta la firma del acuerdo, que allanó el terreno para que las fuerzas armadas desplegaran una compañía en la localidad de Kidal y la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) (y posteriormente la MINUSMA) asumiera la responsabilidad de los puestos de control del acceso a la localidad de Kidal.

23. En general, durante el período sobre el que se informa se respetó el alto el fuego entre el MNLA y el ACUA y el Gobierno de Malí, si bien hacia finales de septiembre se produjeron tensiones. Ambas partes violaron el alto el fuego con el

movimiento no coordinado de efectivos en la región de Kidal. El 15 de agosto se produjo en Aguelhok un incidente de fuego indirecto entre el MNLA y las fuerzas armadas malienses, que fue contenido rápidamente gracias a la intervención de la MINUSMA. El 11 de septiembre se tuvo noticia de enfrentamientos violentos entre las fuerzas armadas y el MNLA en Foita, 15 km al sudoeste de Léré, cerca de la frontera con Mauritania, en los cuales resultaron heridos tres integrantes de las fuerzas armadas. Fueron arrestados nueve elementos del MNLA. El 27 de septiembre, se arrojó una granada contra un banco protegido por las fuerzas armadas malienses en Kidal. Los días 29 y 30 de septiembre, se produjo un intercambio de disparos entre ambos bandos en el centro de la localidad de Kidal.

24. La labor de seguridad de la MINUSMA en Kidal consiste en mantener los puestos de control, realizar patrullas y contribuir a rebajar las tensiones. El 1 de julio, al producirse el traspaso de los efectivos de la AFISMA a la MINUSMA, la MINUSMA asumió la responsabilidad de los puestos de control de las inmediaciones de la localidad de Kidal, de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo Preliminar. El 6 de julio, uno de los puestos de control de la MINUSMA en la localidad de Kidal fue atacado por elementos armados sin identificar y en el ataque resultó herido un soldado de las fuerzas de paz de Benin. El 8 de julio, la MINUSMA desplegó un puesto de mando táctico formado por dos compañías de la fuerza de reacción rápida en Kidal. También se desplegó una unidad de policía constituida de la MINUSMA. Posteriormente, la MINUSMA desplegó otra compañía más en Aguelhok antes del despliegue de las fuerzas armadas malienses en la localidad.

25. Si bien han persistido las tensiones en la localidad de Kidal, las elecciones se desarrollaron en general en un ambiente pacífico. A raíz de que el 13 de julio las fuerzas armadas malienses empezaran a realizar patrullas por su cuenta en Kidal, se desataron tensiones con la comunidad y los grupos armados. El 18 de julio se produjeron enfrentamientos entre simpatizantes del MNLA y del Gobierno de Malí en la localidad de Kidal. En los actos de violencia posteriores, falleció un manifestante partidario del Gobierno y fue saqueado el mercado. La Operación Serval, liderada por Francia, y la MINUSMA desplegaron fuerzas para controlar la situación. Del 18 al 20 de julio, un supuesto representante del MNLA secuestró en Tessalit a seis oficiales electorales, que fueron liberados el 21 de julio.

26. En Gao, la presencia de elementos armados del MNLA impidió que las elecciones se desarrollaran con normalidad en Telatai (250 km al norte de Ansongo) y en el municipio de Alata, cerca de Tidermene (150 km al norte de Ménaka). Como consecuencia de ello, solo dos personas pudieron votar en cada localidad.

27. Las actividades de los grupos armados extremistas disminuyeron a raíz de las operaciones militares emprendidas por la Operación Serval y las fuerzas armadas malienses a principios de 2013 y no se registraron incidentes de importancia durante el período electoral a pesar de las amenazas del Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental de llevar a cabo actos desestabilizadores. Sin embargo, durante el período sobre el que se informa se tuvo noticia de un mayor número de actividades de grupos armados en las regiones de Gao, Tombuctú y Kidal y en los países vecinos, incluidos un ataque asimétrico a un campamento militar maliense en Tombuctú el 29 de septiembre y el hallazgo de explosivos. Esas actividades podrían estar relacionadas con el intento por parte de esos grupos, algunos de los cuales se están reorganizando a nivel interno, de emprender actividades de tráfico ilícito o

eludir a las fuerzas militares malienses e internacionales. El 22 de agosto, el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental anunció que se había fusionado con una célula disidente de la organización Al-Qaida en el Magreb Islámico dirigida por Mokhtar Belmokhtar con el fin de formar un nuevo grupo, denominado Al-Mourabitoune. Según informes militares, parece ser que algunos grupos armados, incluida Al-Qaida en el Magreb Islámico, están reclutando efectivos entre la población de localidades situadas al norte de Tombuctú. El 20 de agosto, un destacamento de la MINUSMA fue atacado por asaltantes sin identificar en el puente de Tassiga, al sur de Ansongo. Desde entonces, se ha avistado con frecuencia a elementos armados en las regiones del norte. El 7 de septiembre, una patrulla de la Operación Serval descubrió una base de entrenamiento cerca de Anefis que parecía haber sido abandonada apresuradamente por sus ocupantes. En ella se encontraron municiones, equipo médico y otros artículos militares. El 14 de septiembre, una patrulla de la Operación Serval fue atacada con armas de fuego por elementos armados sin identificar al sur de Anefis. El 29 de septiembre, un artefacto explosivo adosado a un vehículo explotó en la entrada de un campamento militar maliense en Tombuctú. Al-Qaida en el Magreb Islámico reivindicó posteriormente la autoría del ataque, en el que murieron los ocupantes del vehículo y dos civiles y varios civiles y militares resultaron heridos.

28. La situación de la seguridad en algunas zonas del norte se caracterizó por enfrentamientos esporádicos e incidentes de violencia intercomunitaria. Los días 15 y 19 de julio se produjeron enfrentamientos entre el MAA y el MNLA en Lerneb, al oeste de la localidad de Tombuctú, y cerca del lago Faguibine, al norte de la localidad de Tombuctú. Estos incidentes coincidieron con las amenazas del MAA de llevar a cabo ataques en In-Khalil, cerca de la frontera con Argelia, en la región de Kidal, desde su posición en In-Afarak. El 13 de agosto, estallaron enfrentamientos entre grupos árabes y tuareg en Bordj El Mokhtar, en el sur de Argelia, cerca de la frontera con Malí. Según parece, a causa de esos enfrentamientos se produjo una docena de muertos. El 14 de agosto se produjeron enfrentamientos en In-Khalil que, al parecer, estaban relacionados con los incidentes de Bordj El Mokhtar.

29. Los enfrentamientos interétnicos violentos entre las comunidades árabe, tuareg y peuhl y los ataques contra personas de estas comunidades son cada vez más frecuentes, especialmente en Tombuctú y al norte de Kidal. El 12 de agosto, en Léré, al sudoeste de Tombuctú, un hombre murió a manos de una multitud por su supuesta vinculación con grupos armados extremistas.

30. Los artefactos explosivos improvisados siguieron constituyendo una grave amenaza. Desde el 1 de julio se registraron ocho incidentes, incluidos el ataque que se produjo en Tombuctú el 29 de septiembre y otro ocurrido el 23 de julio, dos soldados franceses resultaron heridos a causa de un artefacto detonado a distancia al sur de Bourem. Desde marzo de 2012 se han producido 53 víctimas confirmadas (31 muertos y 22 heridos) a causa de este tipo de ataques. Se han seguido localizando explosivos y otros materiales necesarios para su fabricación. Por ejemplo, a principios de septiembre se halló al sudoeste de Anefis un vehículo que contenía aproximadamente 1 tonelada de explosivos y detonadores.

31. Con el apoyo del Servicio de Actividades Relativas a las Minas, desde el 1 de abril se habían retirado 650 municiones sin detonar en el norte de Malí. No obstante, queda mucho por hacer para lograr que las zonas afectadas por el conflicto estén a salvo de los peligros que suponen las municiones explosivas. Gracias a la labor del

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), las Naciones Unidas han podido confirmar que 80 personas han sido víctimas de los efectos de los restos explosivos de guerra. De ellas, 11 murieron y 69 resultaron heridas y la mitad de las víctimas fueron niños. El Servicio de Actividades Relativas a las Minas ha seguido prestando apoyo a la MINUSMA en la concienciación de las fuerzas armadas malienses, los agentes humanitarios y el personal de las Naciones Unidas con respecto a los peligros que conllevan los restos explosivos de guerra, las minas terrestres y los artefactos explosivos improvisados. Se han desplegado nueve equipos de especialistas internacionales en actividades relativas a las minas en las zonas afectadas por el conflicto para colaborar en las operaciones de detección y eliminación de las municiones explosivas.

IV. Restablecimiento de la autoridad estatal

32. El Gobierno de transición hizo lo posible por facilitar el regreso de los administradores locales, como los prefectos y subprefectos, a Gao, Tombuctú, Mopti y, más recientemente, Kidal. Sin embargo, si bien algunos alcaldes continuaron desempeñando de manera limitada sus funciones durante la ocupación del norte por parte de los grupos armados, la autoridad del Estado en el norte se vio sumamente afectada por la crisis, y el regreso y el funcionamiento de las autoridades estatales se encuentran todavía en una fase incipiente. Un gran número de funcionarios del Estado no han regresado todavía a sus puestos o no pueden desempeñar sus funciones debido a los problemas de seguridad, la destrucción de las infraestructuras o la falta de equipo adecuado.

A. Reforma del sector de la seguridad

33. La Misión de Formación de la Unión Europea en Malí, que está integrada por unas 540 personas, siguió prestando apoyo a la reforma del sector de la defensa mediante el adiestramiento de un segundo batallón en un campo de instrucción en Koulikoro. La MINUSMA espera que, con el establecimiento del nuevo Gobierno, las autoridades nacionales y sus asociados otorguen mayor importancia a la reorganización de las fuerzas armadas malienses, conforme a lo previsto en el acuerdo preliminar.

B. Mantenimiento del orden, justicia e instituciones penitenciarias

34. Se han hecho progresos muy limitados en el restablecimiento de las autoridades judiciales en las regiones del norte. El acceso al sistema de justicia formal es difícil para la mayoría de los malienses, debido a la falta de instituciones judiciales y a las distancias que tienen que recorrer para llegar a ellas. El 17 de julio, el Gobierno de transición anunció que se pondrían en práctica medidas temporales para asegurar el restablecimiento de las instituciones financieras y judiciales mientras se estuvieran reformando y reconstruyendo los edificios dañados. Se realizó una serie de misiones conjuntas del Gobierno, la MINUSMA y la comunidad internacional a Mopti, Gao y Tombuctú para evaluar las condiciones para el regreso de la administración de justicia a esas zonas y, entre otras cosas, hacer una

evaluación de las necesidades para volver a abrir las prisiones. El 30 de agosto, se envió a Gao un fiscal que ha retomado sus funciones en el tribunal regional. El regreso de la administración penitenciaria al norte es igualmente problemático. Se están preparando propuestas de proyectos en colaboración con varias organizaciones no gubernamentales con el objeto de facilitar el restablecimiento del sistema penitenciario.

35. Se sigue tratando de aumentar la presencia de la policía, la gendarmería y la guardia nacional de Malí en el norte, que es aún muy escasa. Al 16 de septiembre, había 175 agentes de policía, 300 gendarmes y 230 guardias nacionales desplegados en localidades del norte.

V. Protección de los derechos humanos

A. Derechos humanos

36. Desde que se firmó el acuerdo preliminar de 18 de junio, el número de denuncias de violaciones graves de los derechos humanos ha disminuido notablemente. De todas maneras, la situación de los derechos humanos sigue siendo frágil y se han denunciado presuntos abusos y violaciones de los derechos humanos cometidos por las fuerzas armadas malienses y los grupos armados, incluidos el MNLA, el MAA y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental, así como por las milicias progubernamentales, como Ganda Izo y Ganda Koy. El 26 de junio en Gossi, en la región de Gao, dos civiles de origen tuareg fueron presuntamente ejecutados por elementos de la milicia Ganda Izo tras haber sido puestos en libertad por las fuerzas armadas malienses.

37. No se denunciaron violaciones graves de los derechos humanos en relación con las elecciones. Las Naciones Unidas siguieron de cerca la situación de los derechos humanos en el contexto de las actividades electorales, especialmente las reuniones y manifestaciones públicas. En este contexto, se desplegaron equipos móviles en Bamako y los distritos circundantes, así como en las regiones de Sikasso, Mopti, Tombuctú, Gao y Kidal.

38. Las condiciones de detención de las personas retenidas en relación con el conflicto en las regiones del norte continúan suscitando preocupación y son un aspecto que siguen de cerca los equipos de las Naciones Unidas dedicados a los derechos humanos. En Bamako, a pesar de que se puso en libertad a detenidos por falta de pruebas, según la información recabada, al 17 de septiembre más de 200 personas permanecían detenidas a la espera de juicio en condiciones deficientes y con una atención médica insatisfactoria. En Gao permanecen retenidos otros ocho detenidos. A raíz de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas malienses y el MNLA del 11 de septiembre en Foita, 11 personas fueron arrestadas en la región de Tombuctú y trasladadas a Bamako, a donde fueron trasladadas otras 9 el 14 de septiembre. Además, 30 personas, entre ellas 5 niños supuestamente vinculados a grupos armados, se encuentran retenidas ilegalmente en el centro de detención controlado por el MNLA en Kidal (véase también el párr. 47).

39. En lo que respecta a la creación de capacidad, las Naciones Unidas impartieron capacitación sobre los derechos humanos y las elecciones a más de 1.500 agentes de la policía, la gendarmería, la guardia nacional y protección civil en Bamako, Kayes,

Koulikoro, Sikasso, Ségou y Mopti. Asimismo, las Naciones Unidas, en colaboración con la Misión de Formación de la Unión Europea, impartieron capacitación a 1.300 elementos de las fuerzas armadas malienses sobre los derechos humanos, la protección de las mujeres y los niños y el derecho internacional humanitario antes de su despliegue en las regiones del norte.

40. Durante el período sobre el que se informa, la MINUSMA siguió aplicando la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización al prestar apoyo a los contingentes de la AFISMA antes de que se integraran en la MINUSMA y a las fuerzas armadas malienses. La MINUSMA también continuó divulgando esa política entre los asociados nacionales y regionales pertinentes, incluidas las fuerzas armadas malienses, a fin de asegurar su aplicación efectiva en Malí.

B. Protección de los civiles

41. Aunque la capacidad de los grupos armados extremistas parece haberse visto mermada, los ataques asimétricos contra la población civil siguen siendo una posibilidad constante. Las Naciones Unidas siguieron evaluando los riesgos para la población civil que servirán de base para la elaboración de una estrategia para la protección de los civiles. Para ello, se hicieron visitas sobre el terreno a las regiones del norte, incluidas Gao y Tombuctú. Las Naciones Unidas también continuaron prestando especial atención a los riesgos de que en las regiones del norte los grupos armados intimidaran a la población. Por otra parte, las relaciones entre las comunidades siguen siendo tensas en algunas zonas de las regiones del norte, en particular entre las comunidades árabe, tuareg, peuhl y songhai. La MINUSMA siguió manteniendo contactos con los dirigentes comunitarios con miras a reducir las tensiones en ese sentido.

42. Los refugiados y desplazados internos que regresan, que tienen ante sí la ingente tarea de reconstruir sus vidas y, en algunos casos, tienen además que hacer frente a acusaciones de colaboración con los grupos armados de las regiones del norte, parecen estar especialmente expuestos a ser el blanco de ataques con ánimo de venganza. El 21 de julio, las autoridades locales impidieron una manifestación organizada por elementos de las milicias locales conocidas como Jóvenes Patriotas para protestar por el regreso de personas de origen árabe a Dire. El hecho de que persistan las milicias de “autodefensa”, algunas de las cuales tienen antecedentes de violencia contra civiles de orígenes étnicos específicos y el objetivo declarado de adquirir armas para fines de autodefensa, puede constituir un riesgo para la población en general y para las personas que regresan en particular, especialmente las pertenecientes a determinados grupos minoritarios.

C. Violencia sexual relacionada con el conflicto

43. Las denuncias de violencia sexual han disminuido significativamente desde 2012. Sin embargo, en las regiones del norte y en particular en Gao y los alrededores de esa localidad, siguieron denunciándose incidentes de violencia sexual perpetrados por grupos armados. Las Naciones Unidas y sus asociados han establecido comités de coordinación regionales sobre la violencia por razón de

género y distribuyeron kits para el tratamiento de 7.000 casos de violación y 3.750 kits de dignidad a personas desplazadas.

44. Las Naciones Unidas han mantenido contactos con las partes enumeradas en mi informe de 2012 sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos (A/66/657-S/2012/33) por haber cometido actos de ese tipo, incluidos el MNLA y el ACUA, para comunicarles su inclusión en la lista y dialogar sobre las medidas necesarias para prevenir este tipo de violencia y responder a ella. Además, se realizaron actividades de capacitación y sensibilización con las fuerzas armadas malienses y otros agentes de protección, incluido el personal de la AFISMA (y posteriormente la MINUSMA), a fin de crear capacidad para prevenir este tipo de actos de violencia y responder cuando se produzcan. Con todo, muchas víctimas y organizaciones de la sociedad civil han expresado frustración porque no se hayan iniciado acciones judiciales en casos de delitos de violencia sexual.

D. Protección de los niños

45. La protección de los niños continúa siendo un serio problema. Se han seguido denunciando violaciones graves de los derechos de los niños, en particular en las regiones del norte, donde sigue habiendo niños vinculados a los grupos armados, incluidas las milicias de “autodefensa”. Según organizaciones asociadas, niños antes vinculados a grupos armados han seguido regresando de manera espontánea a sus hogares y comunidades. En algunos casos, las propias familias habían facilitado su reclutamiento por los grupos armados a través de los líderes religiosos o comunitarios locales, con la esperanza de que los niños recibirían educación religiosa y las familias estarían protegidas frente a los ataques de elementos de grupos armados. Hubo familias que denunciaron la desaparición de sus hijos, pero otras explicaron que no querían que se conociera la identidad de sus hijos por miedo a represalias. Según parece, los grupos armados cometieron violaciones y otros actos graves de violencia sexual contra niños. Se han registrado casos de reclutamiento, uso, muerte y mutilación de niños, incluida la muerte de ocho niños en incidentes relacionados con restos explosivos de guerra. Además, sigue suscitando preocupación la detención arbitraria de niños acusados de constituir una amenaza para la seguridad por la gendarmería y otros componentes de las fuerzas armadas malienses.

46. La labor para la incorporación de la protección de los niños en las actividades y la plena puesta en marcha del mecanismo de supervisión y presentación de informes previsto en la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad ha proseguido desde la creación de la MINUSMA. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales han establecido un equipo de tareas de supervisión y presentación de informes sobre el país a fin de sentar las bases para su establecimiento.

47. El 1 de julio, el Gobierno y mi Representante Especial firmaron un protocolo para la liberación, transferencia y protección de los niños vinculados a fuerzas o grupos armados. El protocolo crea un marco jurídico para la liberación y la reintegración de estos niños. En este contexto, como fruto de las negociaciones entre el MNLA y las Naciones Unidas, se produjo la puesta en libertad de tres de los ocho niños vinculados anteriormente a grupos armados que estaban detenidos en una prisión del MNLA en Kidal. Los niños liberados fueron trasladados a un centro de

tránsito al que presta apoyo el UNICEF para que recibieran atención psicosocial e iniciaran su reintegración. Se está haciendo campaña para que se ponga en libertad a los otros cinco niños. Como resultado de una campaña de movilización y seguimiento, el 16 de agosto se produjo la puesta en libertad de cinco niños que estaban en la Prisión Central de Bamako.

VI. Recuperación temprana y desarrollo

48. La prestación de los servicios sociales básicos, como el agua, la atención médica, la educación y la protección, sigue siendo limitada en las regiones del norte del país debido a la lentitud del regreso del personal de la administración pública y la necesidad de seguir rehabilitando la infraestructura. Aproximadamente el 65% de los centros de salud de las zonas afectadas por el conflicto no está en funcionamiento o solo funciona de manera parcial y aproximadamente la mitad de las escuelas siguen cerradas.

49. Se prevé que en 2013 la tasa de crecimiento de la economía de Malí alcanzará el 4,8%, apoyada por el dinamismo de los sectores de la agricultura y la producción de oro, así como por la reanudación de la ayuda internacional. El Gobierno también ha generado más ingresos nacionales tras la adjudicación de una tercera licencia de telefonía móvil. Se ha incurrido en gastos sustanciales en virtud de la ley de finanzas revisada para atender necesidades extraordinarias, y se han tenido que prever recursos adicionales para sufragar las elecciones presidenciales y legislativas y el despliegue de la administración en las regiones del norte.

50. Las Naciones Unidas están elaborando un plan de acción de recuperación temprana para ayudar al Gobierno en la tarea de ofrecer una respuesta rápida a los problemas de desarrollo surgidos tras la crisis en el norte de Malí. El retorno gradual de la administración es una oportunidad para centrar la asistencia internacional en la reconstrucción y el desarrollo, y no solo en las actividades de socorro. Se prevé que la ejecución de los programas de recuperación temprana subsanará las deficiencias en la prestación de servicios esenciales y ayudará a las autoridades a estimular la economía al tiempo que se promueve la creación de condiciones propicias para el retorno seguro de los desplazados a sus comunidades. Las Naciones Unidas también han seguido contribuyendo a la reanudación de los servicios sociales en las regiones del norte, incluso mediante el apoyo a los centros de salud y las unidades de nutrición, las campañas de vacunación, la reparación de las redes de distribución de agua y la reapertura de las escuelas.

51. Las Naciones Unidas han seguido evaluando los sitios históricos y del patrimonio cultural en Gao y Tombuctú con miras a su rehabilitación. Se han definido medidas prioritarias para salvaguardar los manuscritos antiguos de Tombuctú. Los trabajos en curso incluyen el enlucido anual de la mezquita de Djingareyber en Tombuctú y un estudio arquitectónico de todos los mausoleos destruidos. A través de la labor de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, las Naciones Unidas han elaborado módulos de capacitación para el personal militar, policial y civil sobre sus responsabilidades y deberes en lo que respecta a la protección del patrimonio cultural de Malí. El Servicio de Actividades Relativas a las Minas también ha colaborado con los asociados de las Naciones Unidas para proteger los sitios del Patrimonio Mundial en Malí.

VII. Situación humanitaria

52. Si bien un gran número de malienses siguen desplazados por el conflicto, el considerable aumento del número de retornos es alentador. Unas 509.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares debido al conflicto en el norte del país y buscaron refugio en el centro o el sur de Malí o en países vecinos. Al 16 de septiembre, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informó de que había un total de 171.000 refugiados malienses en los países vecinos y siguió reuniendo registros más detallados para generar datos precisos. Al 29 de agosto, la Comisión de Movimientos de Población estimó que había 333.000 desplazados internos en Malí. La mayoría de ellos vive con familiares o amigos en condiciones precarias y depende de la ayuda humanitaria y de la solidaridad de las comunidades de acogida, que ya de por sí tenían grandes dificultades para salir adelante antes del conflicto. Por otro lado, las fuertes inundaciones ocurridas en Bamako a finales de agosto ocasionaron por lo menos 34 muertos y dejaron muchos heridos y desaparecidos.

53. Durante el período sobre el que se informa se observó una tendencia continua de retornos espontáneos al norte de Malí. La Organización Internacional para las Migraciones calcula que, a mediados de septiembre, unas 137.000 personas habían regresado a sus zonas de origen en las regiones de Tombuctú y Gao. Se están realizando esfuerzos destinados a reunir datos adicionales para confirmar las cifras y los perfiles de los repatriados a fin de asegurar respuestas adecuadas a sus necesidades inmediatas y futuras.

54. En las regiones del norte todavía no se dan las condiciones necesarias para poder promover activamente la repatriación voluntaria de las poblaciones desplazadas de manera digna y segura. Sin embargo, habida cuenta de que se producen retornos espontáneos, las organizaciones humanitarias se han movilizado para prestar asistencia material básica a las poblaciones vulnerables en las zonas de retorno en el contexto del plan de acción para la recuperación temprana (véase el párrafo 50).

55. Sigue habiendo necesidades importantes sin satisfacer en todos los sectores. Al menos 3,5 millones de malienses están en situación de inseguridad alimentaria, incluidos 1,4 millones de personas que necesitan asistencia inmediata. La situación es especialmente preocupante en el norte de Malí, donde se estima que unos 1,35 millones de personas se ven afectadas por la inseguridad alimentaria, según una evaluación de la seguridad alimentaria de emergencia realizada en agosto por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Programa Mundial de Alimentos y sus asociados. Ha mejorado el acceso con fines humanitarios en las regiones del norte, pero sigue siendo limitado en las zonas rurales y en la región de Kidal debido a la inseguridad reinante. La inseguridad también sigue afectando los sistemas económicos y los medios de vida de la población, por ejemplo limitando el acceso a alimentos e insumos agrícolas o contribuyendo a la pérdida de ganado y el empleo. Las personas más vulnerables han recurrido a estrategias de supervivencia negativas, como consumir o vender semillas y otros activos, lo que erosiona aún más su resiliencia. La primera encuesta de nutrición realizada en las zonas afectadas por el conflicto desde 2011 puso de manifiesto la grave situación nutricional en la región de Gao, en la que la tasa global de malnutrición aguda entre los niños menores de 5 años era del 13,5%. En general, se estima que unos 660.000 niños menores de 5 años corren el riesgo de padecer

malnutrición, incluidos 210.000 que se hallan en riesgo de malnutrición aguda grave. Las Naciones Unidas mantienen la asistencia destinada a tratar la malnutrición y proporcionar servicios de salud, agua y saneamiento.

56. En julio, el procedimiento de llamamientos unificados para Malí se revisó al alza para tener en cuenta las nuevas necesidades detectadas por los asociados humanitarios tras la intervención militar realizada a principios de 2013. Al 16 de septiembre de 2013, el procedimiento de llamamientos unificados para Malí había recibido tan solo 176 millones de dólares (el 37%) de los 477 millones de dólares necesarios. Se necesitan urgentemente recursos adicionales para poder atender las necesidades básicas de millones de malienses que actualmente dependen de la asistencia humanitaria para su supervivencia y protección.

VIII. Establecimiento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí

57. Aunque desde el punto de vista logístico la MINUSMA es una de las misiones más difíciles que las Naciones Unidas hayan puesto en marcha, durante el período sobre el que se informa se registraron avances alentadores en su creación, como son las medidas para ayudar a los contingentes traspasados a la MINUSMA de la AFISMA a alcanzar los estándares de las Naciones Unidas para el personal y el equipo, y los progresos en lo relativo al establecimiento de un cuartel general de la Misión en Bamako y las presencias a nivel regional en Gao, Tombuctú, Kidal y Mopti. No obstante, todavía hay lagunas importantes que deberán llenarse en la dotación autorizada de efectivos militares y agentes de policía de la MINUSMA. La contratación y el despliegue del personal civil están en curso.

A. Despliegue de personal civil, militar y de policía

58. El 1 de julio, la MINUSMA, que hasta esa fecha se había centrado en las tareas civiles transferidas desde la Oficina de las Naciones Unidas en Malí el 25 de abril, asumió la responsabilidad del personal militar y de policía desplegado en el marco de la AFISMA después del traspaso de autoridad. En una ceremonia celebrada en Bamako ese mismo día, se realizó el traspaso de 6.103 efectivos militares, 20 agentes de policía y 3 unidades de policía constituidas, integradas por 368 agentes, que comenzaron a recibir pleno apoyo de la MINUSMA de conformidad con los estándares de las Naciones Unidas. En agosto y septiembre se realizó una evaluación del equipo de propiedad de los contingentes desplegado para determinar deficiencias críticas. Se ha otorgado un período de gracia a los contingentes militares y las unidades de policía constituidas hasta el 31 de octubre para que alcancen los estándares de las Naciones Unidas en lo que respecta al personal y el equipo de propiedad de los contingentes.

59. Antes del traspaso, la MINUSMA comprobó los antecedentes de los contingentes para garantizar el pleno cumplimiento de las normas de derechos humanos de las Naciones Unidas. La verificación de los antecedentes en materia de derechos humanos se mantendrá para todos los nuevos contingentes.

60. Al 16 de septiembre, la dotación total de la MINUSMA ascendía a 5.208 efectivos, tras la retirada de un batallón de infantería de un país que aporta contingentes. La MINUSMA tiene cinco batallones de infantería desplegados en la mayoría de las zonas clave, que incluyen Tessalit, Aguelhok, Kidal, Gao, Ménaka y Ansongo en el sector oriental, y Gossi, Douentza, Sévaré, Tombuctú, Goundam y Diabaly, en el sector occidental. Hay una compañía de transporte de Côte d'Ivoire y una compañía de ingenieros de Ghana desplegadas en Bamako. Además, hay un hospital de nivel II del Togo desplegado en Sévaré y una compañía de zapadores de combate del Senegal desplegada en Gao.

61. Las capacidades que aún es necesario generar para que la MINUSMA alcance su dotación autorizada incluyen dos batallones de infantería, una compañía de zapadores para la rehabilitación de las pistas de aterrizaje en Tessalit y Kidal, una unidad de operaciones de información y una compañía de fuerzas especiales. También sigue habiendo otras deficiencias críticas en cuanto a helicópteros militares de uso general y helicópteros armados. Cabe prever que la plena capacidad operacional que el componente militar necesita para llevar a cabo todas las tareas incluidas en su mandato no se alcanzará hasta que se generen las capacidades esenciales de las que aún se carece.

62. Al 17 de septiembre, el componente de policía de la MINUSMA estaba integrado por 56 agentes de policía y 5 unidades de policía constituidas compuestas por 743 agentes, así como por miembros de la capacidad permanente de policía. Hay un total de 34 agentes de policía destinados en Bamako y 22 desplegados en las regiones del norte. Dos unidades de policía constituidas están desplegadas en Bamako y una en Tombuctú, Gao y Kidal.

63. La Misión siguió fortaleciendo su presencia civil en las regiones de Bamako, Gao, Tombuctú y Kidal, y contaba con una dotación de personal civil de 287 funcionarios sobre el terreno al 17 de septiembre. Las tres oficinas regionales en Gao, Tombuctú y Kidal iniciaron operaciones y desplegaron progresivamente su personal civil y uniformado. El componente civil de la MINUSMA se centra en el apoyo al proceso político, incluidas las negociaciones con los grupos armados y la preparación para el proceso de diálogo nacional inclusivo, así como en los aspectos del mandato relacionados con los derechos humanos, la protección de los civiles, la justicia, las instituciones penitenciarias, el género y la protección de la infancia, al igual que una amplia gama de tareas de apoyo necesarias durante la puesta en funcionamiento de la Misión.

64. A fin de sensibilizar a la población de Malí sobre el mandato y el establecimiento de la Misión, la MINUSMA ha llevado a cabo una campaña de difusión centrada en la promoción de elecciones pacíficas y dignas de crédito y un diálogo de carácter inclusivo, así como en explicar la transición de los contingentes de la AFISMA a la MINUSMA. La dirección de la Misión se ha mantenido en contacto permanente con los medios de comunicación locales, en particular las emisoras de radio, y llevó a cabo visitas con fines de difusión en el norte del país para fomentar la confianza.

B. Problemas relativos al apoyo

65. La transición de los contingentes de la AFISMA a la MINUSMA efectuada el 1 de julio hizo aumentar de manera considerable las necesidades de apoyo que debe

atender la Misión, en particular en lo que respecta a la vida y otras necesidades de apoyo logístico en forma de alimentos, agua y combustible. El difícil entorno operacional, las grandes distancias entre los centros de población y el mal estado de la infraestructura constituyen obstáculos importantes a las operaciones en el norte de Malí y hacen que la MINUSMA dependa en gran medida de los recursos aéreos. Como resultado de ello, generar una flota de helicópteros y de capacidades para la gestión de servicios de aeródromos y la rehabilitación, la reparación y el mantenimiento de los aeropuertos y las pistas de aterrizaje en el norte del país sigue siendo una de las máximas prioridades. Esas capacidades son vitales para el despliegue del personal, el equipo y la infraestructura, así como para el mantenimiento y las operaciones de los componentes civil, militar y de policía de la Misión.

66. Se han prometido o entregado 44 millones de dólares al Fondo Fiduciario de Apoyo a la AFISMA. De ese total, la suma de 6 millones de dólares se ha asignado y comprometido para actividades humanitarias relativas a las minas. Se ha hecho un primer envío a Malí de equipo por valor de 14 millones de dólares, que se está asignando a contingentes que antes eran de la AFISMA. Hay disponible un saldo de 24 millones de dólares para apoyar la transición de los contingentes y se destinará a adquirir equipo adicional y a sufragar tareas de mantenimiento. Se pidió a los contingentes transferidos que se ajustaran a los estándares de las Naciones Unidas con respecto al equipo y la capacidad a más tardar el 31 de octubre de 2013. El equipo y las donaciones bilaterales adicionales entregados a través del Fondo Fiduciario servirán de complemento a los esfuerzos de los propios países que aportan contingentes y fuerzas de policía a fin de fortalecer su capacidad para llevar a cabo las actividades previstas en el mandato.

67. El Fondo Fiduciario de Apoyo a la Paz y la Seguridad en Malí ha recibido 7 millones de dólares, en su mayoría como contribuciones para fines generales, y se prevé que pronto se recibirán otros 4,5 millones de dólares. Se ha utilizado financiación para apoyar el acantonamiento de los grupos armados en Kidal. Se ha enviado a Kidal equipo por valor de 700.000 dólares, como tiendas de campaña y generadores, para apoyar el establecimiento de tres zonas de acantonamiento. En esas zonas se están ejecutando un proyecto piloto para cubrir las necesidades inmediatas de servicios básicos (alimentos, agua y combustible) y pequeñas obras de renovación de la infraestructura durante un período inicial de dos meses, con un costo estimado de 900.000 dólares.

C. Seguridad

68. Los grupos armados y la delincuencia constituyen la principal amenaza para el personal de las Naciones Unidas en Malí. Para hacer posible la ejecución de los programas y garantizar la seguridad del personal, los locales y los bienes de las Naciones Unidas en el país, se desplegaron 75 oficiales de seguridad en Bamako, Mopti, Gao, Tombuctú y Kidal. El equipo de seguridad de las Naciones Unidas en Malí realiza evaluaciones continuas de las rutas de transporte y de zonas geográficas específicas a fin de determinar y paliar las nuevas amenazas en materia de seguridad. El equipo ha reforzado las medidas de seguridad en la entrada a todos los locales de las Naciones Unidas y ha recomendado medidas de seguridad especiales para las viviendas y oficinas, incluida la habilitación de recintos de seguridad, a todo el personal de las Naciones Unidas. Además, de conformidad con las normas

mínimas operativas de seguridad, es obligatorio el uso de equipo de protección personal y otro equipo de seguridad y de vehículos blindados.

IX. Coordinación internacional

69. El 1 de julio, el Grupo de Apoyo y Seguimiento sobre la Situación en Malí, que está presidido conjuntamente por la Unión Africana, la CEDEAO y las Naciones Unidas, celebró en Bamako su quinta reunión. Los participantes acogieron con beneplácito la firma del acuerdo preliminar y subrayaron la necesidad de mantener el apoyo internacional a las medidas nacionales encaminadas a consolidar la paz. También alentaron a las autoridades a crear un entorno propicio para celebrar elecciones dignas de crédito.

70. Mi Representante Especial ha seguido colaborando con la comunidad diplomática para elaborar mensajes y estrategias comunes en apoyo a la celebración de elecciones pacíficas y transparentes. El 29 de julio, mi Representante Especial presidió una reunión dedicada a la primera vuelta de las elecciones con los jefes de las misiones de observación electoral, incluidas las organizadas por la Unión Africana, la Organización Internacional de la Francofonía, la CEDEAO y la Unión Europea. Los participantes estuvieron de acuerdo en que las elecciones se habían celebrado de conformidad con las normas electorales internacionales reconocidas.

71. Mi Representante Especial comenzó a realizar visitas a los países vecinos de Malí para examinar cuestiones de interés común, como los problemas de seguridad. A este respecto, viajó al Níger el 3 de julio, asistió al 43° período ordinario de sesiones de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrado en Abuja los días 17 y 18 de julio, y viajó a Mauritania los días 4 y 5 de agosto para reunirse con el Presidente Mohamed Ould Abdel Aziz. También viajó a Argel y Yamena los días 9 y el 11 de septiembre, respectivamente.

72. En el plano operacional, la MINUSMA siguió manteniendo un contacto estrecho con la Operación Serval, con la que intercambió información. El 1 de julio se firmó un acuerdo técnico entre el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Ministerio de Defensa de Francia para la prestación de apoyo “en casos extremos” por la Operación Serval a la MINUSMA. También se han establecido mecanismos de enlace con la Misión de Formación de la Unión Europea.

X. Observaciones

73. El buen desarrollo de las elecciones presidenciales, en particular en las regiones del norte, donde la situación de seguridad había sido precaria, es un logro notable por el que felicito a las autoridades de transición y al pueblo maliense. Sin embargo, las elecciones son solo el primer paso en el largo camino hacia el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Malí y brindan una oportunidad para que los malienses entablen un auténtico diálogo nacional sobre los desafíos que enfrenta el país y lleguen a un acuerdo colectivo sobre cómo hacer frente a las causas fundamentales de la crisis. Aliento a todas las partes malienses, incluidos las comunidades y los grupos armados del norte, a que aprovechen el momento y entablen un diálogo nacional inclusivo tan pronto como sea posible, de conformidad

con la hoja de ruta de transición y el acuerdo preliminar para la celebración de elecciones presidenciales y conversaciones de paz inclusivas en Malí.

74. La firma del acuerdo preliminar significó un paso fundamental en la transición del país hacia el pleno restablecimiento del orden constitucional y la integridad territorial. En este sentido, encomio a las partes por su compromiso y determinación para resolver pacíficamente la crisis. Acojo con beneplácito las gestiones realizadas por el Mediador de la CEDEAO, en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y los asociados bilaterales fundamentales, que resultaron fundamentales para el éxito de las negociaciones que condujeron a la firma del acuerdo.

75. La tarea de aplicar plenamente el acuerdo preliminar corresponde en primer lugar a sus signatarios y adherentes, en particular el Gobierno y los grupos armados. La inseguridad y el hecho que persistan las tensiones siguen siendo motivo de preocupación en algunas zonas de las regiones del norte, en particular en Kidal. Insto a las partes en el acuerdo a que desistan de cometer actos que puedan poner en peligro los logros alcanzados hasta la fecha. Exhorto a todos a que se abstengan de realizar actos de provocación y violencia y a que colaboren para alcanzar la reconciliación nacional. La participación sostenida de la comunidad internacional es fundamental. En ese sentido, quisiera felicitar al Comité de Seguimiento y Evaluación y a la Comisión Técnica Mixta de Seguridad por los progresos realizados hasta la fecha en la aplicación de las disposiciones del acuerdo de alto el fuego, que incluye la creación de lugares de acantonamiento y la liberación de algunos prisioneros como parte de las medidas de fomento de la confianza. Insto al MNLA, al ACUA y al MAA a que vuelvan a participar en esos mecanismos.

76. También será de vital importancia forjar un verdadero consenso político sobre la organización de las elecciones parlamentarias y locales que se celebrarán próximamente, e insto a las autoridades y los partidos políticos a que sigan teniendo presente este reto fundamental. En este sentido, exhorto a las autoridades a que aseguren que las cuestiones técnicas pendientes se aborden de manera inclusiva a fin de permitir la pronta celebración de dichas elecciones.

77. El inicio de las actividades de la Comisión para el Diálogo y la Reconciliación es una señal del compromiso de las autoridades de Malí de comenzar a abordar las causas fundamentales de la crisis. Aliento a las autoridades a que sigan reflexionando sobre su mandato y composición a fin de garantizar que su labor cuente con el pleno apoyo y la participación de todas las comunidades. La comunidad internacional debería mantener y reforzar su apoyo a las iniciativas del pueblo maliense de fomento del diálogo y la reconciliación.

78. El despliegue de la administración local, las fuerzas de defensa y seguridad de Malí y la MINUSMA, junto con la presencia de las fuerzas francesas, ha contribuido a mejorar la situación de la seguridad en las principales localidades del norte. Sin embargo, la inseguridad, en particular los enfrentamientos entre grupos tuareg y árabes y la continua presencia de los grupos armados, sigue siendo motivo de gran preocupación. Si bien la capacidad operacional de los grupos armados se ha reducido, el ataque al campamento militar en Tombuctú del 29 de septiembre y el descubrimiento los días 27 y 29 de julio de artefactos explosivos improvisados cerca de Aguelhok han demostrado que siguen representando una amenaza significativa. Aliento a las autoridades de Malí y sus asociados a que se mantengan atentos. También hago un llamamiento a los asociados internacionales para que aumenten su

apoyo a las fuerzas malienses a fin de asegurar el refuerzo de la capacidad nacional para abordar de manera proactiva la constante amenaza que plantean los grupos armados extremistas.

79. Deseo encomiar a las fuerzas francesas por su contribución vital a las principales operaciones de combate realizadas contra los grupos armados a principios de 2013. Su función, incluido su apoyo a las fuerzas malienses, sigue siendo crucial. Ahora que las fuerzas francesas han comenzado a retirarse y la MINUSMA está desarrollando su capacidad, es importante que se consoliden los logros alcanzados hasta el momento. A este respecto, será fundamental subsanar las deficiencias que afectan la capacidad militar y policial de la Misión. Reitero mi petición de apoyo a todos los Estados Miembros para generar las capacidades esenciales, incluida la aportación de helicópteros, así como para poder prestar apoyo a los contingentes de la MINUSMA para que se ajusten a los estándares de las Naciones Unidas antes del 31 de octubre.

80. Es fundamental que el Gobierno acelere el despliegue de la administración en el norte para mejorar la prestación de servicios básicos y apoyar las iniciativas de diálogo inter e intracomunitario. En este sentido, es importante que las autoridades garanticen el rápido restablecimiento del estado de derecho y la justicia en las regiones del norte. A su vez, ello facilitará el regreso de los refugiados y los desplazados internos y su reinserción en sus comunidades sin temor a represalias, y promoverá la cohesión social y el respeto de los derechos humanos.

81. Si bien en el norte del país la situación está mejorando, es importante tener en cuenta que la crisis ha afectado a todos los malienses, incluidos los que viven en el sur. Impera una crisis alimentaria que afecta a más de 800.000 personas y es necesario encarar con urgencia. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que contribuya a aliviar el sufrimiento de las poblaciones afectadas.

82. La incapacidad de las autoridades nacionales para hacer frente de manera eficaz a la crisis humanitaria crónica es un recordatorio más de las carencias sistémicas que han debilitado el Estado y el Gobierno de Malí en los últimos años. Los retos son considerables y la población está dispuesta a cosechar los dividendos de la paz. Dado que la comunidad internacional espera la conclusión con éxito del proceso electoral, exhorto al Presidente Keita y su gabinete a que aborden, como cuestión prioritaria, los desafíos críticos de gobernanza que permitirán que el Estado reanude su funcionamiento de manera eficaz. Entre ellos se incluyen la reforma de las instituciones y del sector de la seguridad, el diálogo nacional, la reconciliación y la justicia. Son igualmente importantes la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada y la necesidad de reforzar los mecanismos de rendición de cuentas. A su vez, esas medidas contribuirán a facilitar el cumplimiento de las promesas de contribución realizadas en la conferencia de donantes celebrada en mayo en Bruselas, que se necesitan urgentemente para poner en marcha los programas de recuperación y desarrollo. Además de los programas a largo plazo, las actividades de recuperación temprana son fundamentales para que los malienses se beneficien de dividendos de la paz tangibles.

83. A medida que el país avanza, las partes de Malí y la comunidad internacional deben reevaluar su relación a fin de solucionar los problemas que contribuyeron a la crisis. Aliento a los asociados internacionales a que establezcan, en consulta con las autoridades de Malí, un “nuevo pacto” que garantice la rendición de cuentas respetando la soberanía nacional.

84. La región del Sahel se enfrenta a numerosos desafíos. Al tiempo que nos concentramos en apoyar la estabilización de Malí, debemos ser conscientes de las vulnerabilidades de los países vecinos. La región del Sahel solo puede estabilizarse mediante la concertación de medidas nacionales, regionales e internacionales. En este sentido, reitero mi llamamiento a los interesados nacionales, regionales e internacionales para que apoyen la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

85. Para concluir, deseo encomiar al pueblo y las autoridades de Malí por su determinación en restaurar el orden constitucional y la cohesión nacional. Quisiera expresar mi agradecimiento a mi Representante Especial, Albert Gerard Koenders, por su liderazgo y su constante apoyo a los malienses en esta coyuntura crítica. También quisiera expresar mi agradecimiento a los asociados bilaterales y las organizaciones regionales y multilaterales, en particular la Unión Africana, la CEDEAO, la Unión Europea, la Organización Internacional de la Francofonía, el equipo de las Naciones Unidas en el país y las organizaciones no gubernamentales, por su labor en apoyo al pueblo de Malí.
